

## LA TORTA Y EL ABORTO

Una joven de veintitrés años llegó a la puerta del anciano Nazareno, quien tenía ya más de noventa años, a él recurrían a diario, aquellos que necesitaban encontrar una respuesta a sus dudas.

Nazareno con su amabilidad natural la recibió, abriendo la puerta la invito a tomar asiento, él se ubicó frente a ella su silla era simple y sin almohadón alguno, tomo su pipa introdujo tabaco en ella la encendió y dio unas pitadas luego expiro el humo el que fue formando figuras en el aire, el aroma en el ambiente era a pino, en el hogar un tenue fuego indicaba que de allí salía el aroma, hojas de pino se quemaban.

Él la miro a los ojos y pregunto.

-¡Que puedo hacer este viejo por ti..., niña!

Ella entrelazo sus manos en evidente signo de nerviosismo.

-¡Quisiera que me responda una pregunta!

-¡Bien..., pero primero debo saberla..., vamos dila!

-¡Quisiera saber qué opina del aborto! ¿Eso a sus ojos es malo?

-¡Niña..., te contestare con preguntas! ¿Estás dispuesta?

-¡Si...!

-¡Bien quiero que me digas que se necesita para hacer una torta!

La joven se sonrojo, no pensaba escuchar de él esa pregunta.

-¿Una torta? ¡Usted dice los elementos!

-¡Exacto..., que necesitas para hacer una buena torta!

-¡Harina, azúcar, manteca, leche, agua, huevos, ralladura de limón u otro condimento!

-¡Eres buena cocinera, serás buena madre, ahora prepara la torta!

Ella describió los pasos hasta lograr que la masa estuviera a punto para poner un molde.

-¡Bien..., bien..., tenemos la masa a punto dentro del molde!

-¿Ahora piensa que hace falta para que esa masa sea una torta?

Ella pensó un momento luego contesto.

-¡Hace falta tener un horno, él cocinará la masa y al estar esta cocida la torta estará terminada!

-¿Qué pasaría si esa masa, no fuera cocida o si se interrumpe la cocción?

-¡Quedaría inútil, no serviría de nada!

Nazareno volvió a pitar de su pipa, su boca volvió a expulsar humo, que formaron círculos en el aire, los miro como se esfumaban, miro a la joven y pregunto.

-¿Sabes tan bien como engendrar un hijo? ¿Qué se necesita para ello?

La muchacha se sonrojo hasta que el carmín se perdiera detrás de su cabello color trigo.

-¡Bueno..., creo que sí!

-¡Bien dime que hace falta para ello!

-¡Primero un varón y una mujer..., tener un coito entre ambos, allí puede que el espermatozoide engendra al ovulo allí nace la vida!

-¡Bien..., bien..., pero falta el elemento principal que evita el aborto!

-¿Sí..., no lo conozco, cuál es?

-¡Hija..., si desconoces ese elemento, no deberías concebir, si lo supieras no habría sido necesaria tu visita!

-¡Me intriga usted!

-¿Puedo preguntarte algo?

-¡Si..., cuál esa pregunta!

-¿En tu vida has sentido el amor de tus padres?

-¡Sí..., siempre lo he percibido de ellos y en mis hermanos!

-¡Ese es el elemento que falta en la concepción el amor, cuando se concibe y con amor el aborto no tiene espacio, pero cuando el amor está ausente ese ser es un intruso en tu vida, abortarlo será tú mejor opción, ese SER será un estorbo en tu vida, por el trabajo, por tu libertad, o para poder disfrutar del placer, pero recuerda, nunca el Sexo fue para placer, el

sexo lo dio Dios al hombre para concebir responsablemente, que lo hace por placer deseara abortar lo que concibió!

Ella quedo mirándolo, de sus ojos dos lágrimas inquietas pujaban por caer, un pañuelo las secó.

-¡He allí muchacha la repuesta, así como los elementos para hacer la torta, si no se usan son eso, lo necesario para hacer la torta, así un varón y una mujer con el deseo de tener un coito, solo termina en eso, nada pasa. Pero una vez usados los elementos de la torta y está queda sin hornear o se interrumpe la cocción los elementos nunca serán UNA TORTA, así un embrión no será SER si el tiempo de gestación es interrumpido, ello es lo que se llama ABORTO. Pero si permites que el horno cocine masa de la torta y a ésta se la puede adornar, será UNA TORTA. Así una gestación termina su ciclo, ésta será mujer o varón y un día podrá ser tu hija o tu hijo, como vez pequeña es muy delgada la línea que separa el bien del mal, esa línea que tu CONCIENCIA, te dice que apagues el horno o interrumpas un embarazo!

Ella se levantó, sus lágrimas surcaban su rostro y caían al piso, abrazo al anciano y así quedo en silencio.

-¿Haz comprendido el mensaje?

-¡Si..., ahora comprendo!

-¡Bien entonces debes amar al sr que dentro tuyo se está gestando, sin importar el modo en que fue concebido, ÉL merece vivir, un día a Dios le darás gracias por haberlo parido, ve en paz!

Ya repuesta de la emoción salió ella en busca de su destino, el de ser MADRE.

Termina esta historia así: un año más tarde, alguien toco a la puerta de Nazareno, éste abrió y allí frente a él estaba aquella muchacha, hoy mujer, junto a su hija y a su esposo...